

Cobeja, 1 de julio del 2021

Hoy cuando he llegado al centro, no se oían las risas de los niños ni a los profesores explicando. Ese silencio me ha recordado que justo hoy, 1 de julio, tomé las riendas en este centro de forma provisional, no sin miedo (tengo que confesarlo), pero sí con la ilusión de un proyecto nuevo.

Ha sido un año inolvidable, desde luego. Esta experiencia me ha demostrado que remando todos juntos en una misma dirección podemos evidenciar que somos una comunidad. Una comunidad formada principalmente por unos niños y niñas que han demostrado que tienen una capacidad de adaptación al medio hostil increíble y que les da igual que haya hecho frío o calor, que las parcelas del patio estuvieran separadas, que no pudieran abrazarse ni compartir sus desayunos, que hubiera horas para ir al baño o que cada poco de tiempo hubiese que echarse gel hasta la saciedad o que no hayan podido ir ni a una excursión, que es de lo que más les gusta del colegio. Esta comunidad también ha estado apoyada por las familias que han entendido que no se pudiesen hacer visitas al centro, que se han tenido que digitalizar con trámites que a veces son muy complicados de hacer a través de la web y sobre todo que no han podido participar en las actividades del centro con sus hijos. Unos padres que han confiado en nosotros la educación de sus hijos en un año en el que temían hasta salir de casa, pero que siempre han estado de nuestro lado.

Los profesores se han adaptado y trabajado a tope para que las normas sanitarias se llevaran hasta el último extremo, han acompañado a sus alumnos emocionalmente en todo momento y acatado todas las normativas, poniéndose siempre de parte de sus pequeños y familias. Hasta el último día han estado al pie del cañón para que esta situación pareciera lo menos surrealista posible.

La AMPA ha remado con toda la comunidad educativa, tanto económicamente con sus pocos recursos como emocionalmente con sus grandes dotes de acompañamiento y refuerzo en reuniones y trámites administrativos en los que han estado apoyándonos en todo momento.

El Ayuntamiento no se ha olvidado de nosotros y nos ha ayudado hasta el último día reforzando con personal de limpieza y conserje y dotándonos de todo lo que hemos necesitado y pedido. Sin su ayuda no podíamos haber habilitado diferentes puertas para respetar las normas de seguridad o comprado el papel, geles, papeleras...

Al Equipo Directivo que me ha acompañado, que ha afrontado con tanta ilusión y fuerza este año en el que puedo decir que el Covid no ha podido con nosotros.

Este año ha sido de provisionalidad y a partir de ahora afrontamos un proyecto que durará 4 años y que lo tomo con mucha ilusión y orgullo, porque sé que esto no es solamente un colegio, es UNA COMUNIDAD EDUCATIVA en la que todo el mundo rema en el mismo sentido y lucha por salir adelante pese a las circunstancias y la situación que vivamos. Todos juntos podemos con todo.

Gracias por dejarme participar en vuestra comunidad educativa. Gracias.

Laura Conejo Villoslada